

## El desarrollo humano, asignatura pendiente en Asia-Pacífico

Una buena metodología investigadora da como resultado un exhaustivo análisis en materia de desarrollo global y eso es lo que Gracia Abad Quintanal, profesora de Relaciones Internacionales de la Universidad Antonio de Nebrija, ha hecho para poner sobre la mesa los problemas y desafíos a los que se enfrenta la región Asia-Pacífico en las próximas décadas. Una región trascendental para tratar de entender cómo será el mundo del futuro y que cuenta con algunos de los peores datos en lo que ha desarrollo humano se refiere, sólo por detrás del castigadísimo continente africano. Sin embargo, detectar los problemas a través de buenas mediciones puede ayudar a encontrar soluciones de manera más rápida y concisa.

Para empezar, Abad ha puesto el foco en un necesario cambio del concepto tradicional de desarrollo, basado en una mejora significativa de los indicadores de medición que "ya no sólo deben basarse en el PIB per cápita sino en indicadores capaces de medir la fortaleza de una nación a partir de los propios ciudadanos de dicha nación, es decir, la visión alternativa del desarrollo humano consiste, fundamentalmente, en entender que son las personas las que esconden las claves de la verdadera riqueza de un país", ha explicado Abad.

Así pues, a partir del Índice complejo de Desarrollo Humano, Abad ha desglosado las necesidades y oportunidades de los países que conforman el universo geográfico de Asia-Pacífico evaluando el nivel de bienestar del que gozan, o gozarán, a largo plazo las personas que viven en dicho universo.

"Entre los indicadores más importantes debemos destacar sin duda, el nivel de vida larga y saludable, el acceso a la educación y el conocimiento, y el nivel de vida digno, porque sumados a otros índices desagregados que completan el Índice de Desarrollo Humano, nos dan una visión mucho más global de los problemas a los que se enfrentan estos países", explica Abad. Y entre estos problemas destacan sobremanera la desigualdad de género, aquellas desigualdades provocadas por la falta de derechos y poder de las mujeres en los países más subdesarrollados, es decir, "el subdesarrollo sólo podrá ser afrontado si se avanza en la igualdad de oportunidades en el terreno de las diferencias por razones de sexo", añade Abad.

Algunos de los peores indicadores en países como Camboya, Birmania, Laos, Vietnam o incluso, toda una potencia como la India pasan por una esperanza de vida por debajo de los setenta años, una altísima mortalidad infantil, al igual que una alta tasa de mortalidad asociada a la maternidad. Por último, Abad ha puesto de manifiesto el reto que toda Asia, incluidas China y la India deben afrontar en los próximos años respecto a los indicadores medioambientales, puesto que dichos países tienen la mayor tasa de enfermedades respiratorias crónicas, íntimamente ligadas al deterioro medioambiental, de sus países.

Entre sus conclusiones, Abad ha destacado que "a estas alturas está demostrado que se pueden alcanzar niveles razonables de bienestar sin unos ingresos especialmente altos, siempre y cuando se manejen a partir de una gestión correcta del crecimiento y la distribución de los beneficios a favor de los ciudadanos", apunta. Así pues, los grandes retos pasan por una reestructuración de los gastos, la creación de un entorno económico y financiero propicio, una promoción de la seguridad humana, la consecución de políticas eficientes y la implicación de ONG's y agencias internacionales en estas políticas. Por último, señala Abad la necesidad de mantener un control demográfico que consiga que todos los retos anteriores no sean esfuerzos vanos, "es algo que se ilustra bien en la correlación de las diferentes variables que conforman el Índice de Desarrollo Humano. Esto quiere decir que es fácilmente comprobable que cada indicador que mejora, hace mejorar automáticamente las demás variables, algo que debe ser un impulso a la implicación real de los países de Asia-Pacífico en las mejoras que el nuevo mundo multipolar les va a exigir en materia de desarrollo en las próximas décadas", ha concluido Abad.